

CHARLOT

Director y Propietario M. NAVARRETE

SEMANARIO

FESTIVO

Año 1.-Núm. 40

Barcelona 25 de Noviembre de 1916

10 céntimos

HUMORADA

CHARLOTESCA

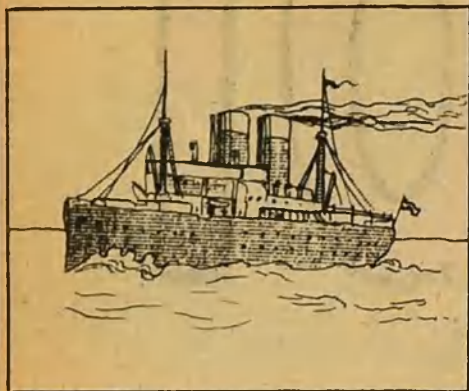


!!! Oh!!!

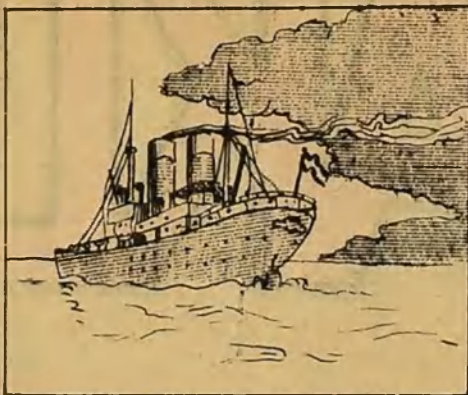
—¿Que ocurre? ¿Do va la gente con tal precipitación?
¿Ha ocurrido una desgracia y persiguen al autor?
¿Es que ha habido algún escándalo por culpa del carretón de los perros? ¡No comprendo!
¿Es que va a caer el sol?
¿Es que ha llegado la hora de la emancipación?
¿Un automóvil de carga ha destrozado un farol?
¿Es que a la terrible guerra también vá nuestra nación?
¿Son riñas? ¿Acaso fuego?
¿Reparten algún millón?
¿Es que ha caído el gobierno?
¿Han cogido algún ladrón?
¿O puede que a algún tranvía se le ha incendiado el motor...?
—¡No, hombre no! Es que ha salido el “Almanaque Charlot” y se dan prisa a comprarlo por si agota la edición.

F. ABER COLL

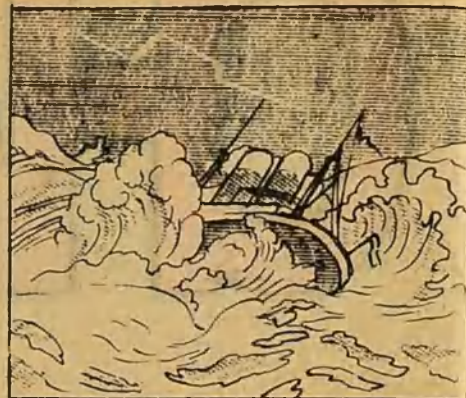
El náufrago, por un amigo de Cocoliche y Tragavientos



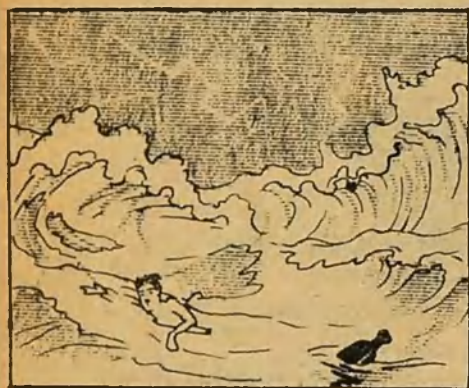
Raudo por el mar del Norte
marcha un barco de gran porte.



Pero pronto un nubarrón
se convierte en un ciclón.



Que alcanzándole a la nave
la pone en peligro grave.



Después solo se ve de ella
a un hombre y una botella.



El hombre se pone a flote
y se salva en un islote.



Contemplando está un boquete
y al cabo por él se mete.



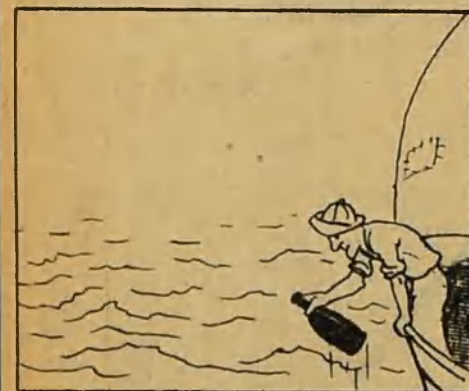
Como es obscuro el camino
ha de andar con mucho tino.



Luego una cerilla enciende
y con horror se sorprende.



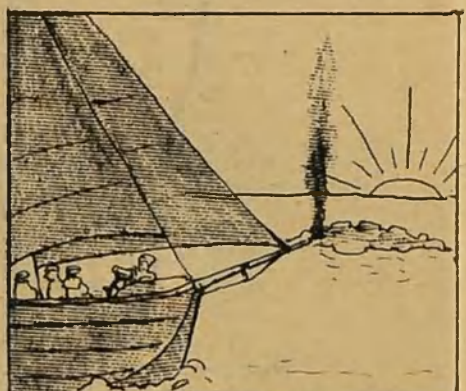
Lanza un agudo chillido
y allí cae desvanecido.



Un pescador de Marsella
pesca un día una botella.



Y saben horrorizados
la desgracia que ha pasado.



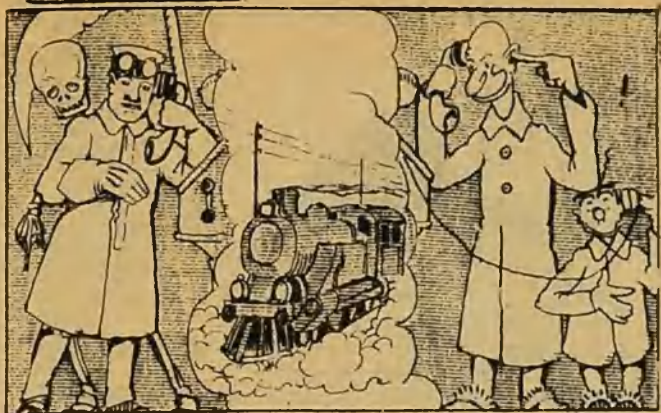
Buscando de noche y día
ven un humo que salía.

(Continúa en la página 7)

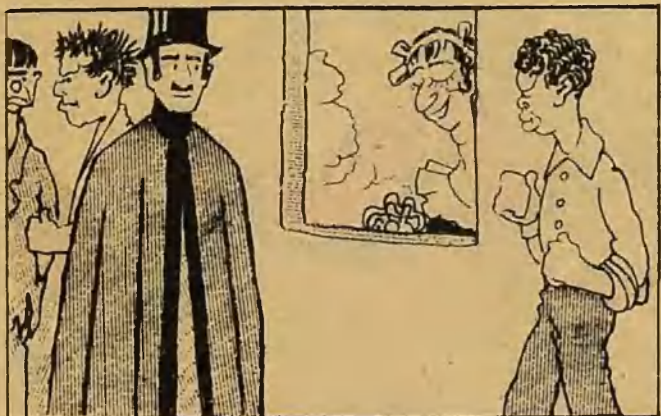


Los Misterios de Manifloja

2.ª PARTE DE LAS «HAZAÑAS» DEL DETECTIVE COCOLICHE



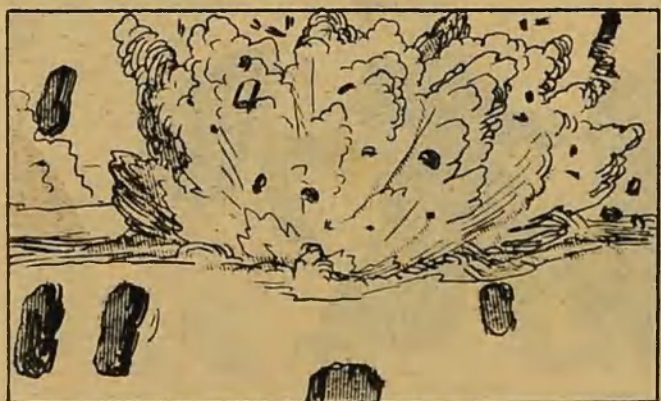
¡Rin... rin... rin...! Cocoliche?
 -Soy yo; ¿qué ocurre?
 -Oriental Gar el Hama se oculta en la fábrica de perdigones redondos.....
 -Ni una palabra más; ya está cogido.



Y aquel hombre de hierro, con nervios de acero, músculos de bronce y cara de cemento armado, sonreía confiando apoderarse de los malhechores



No fiándose mucho de aquella presa, los bandidos decidieron llenar la casa de pólvora y proyectiles.



A los pocos minutos, una formidable y retumbante explosión atronaba los espacios, haciendo temblar la tierra como un terremoto.

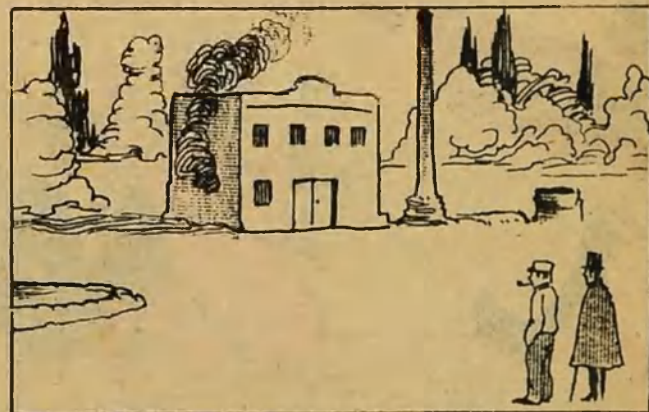
La Mano no apretará



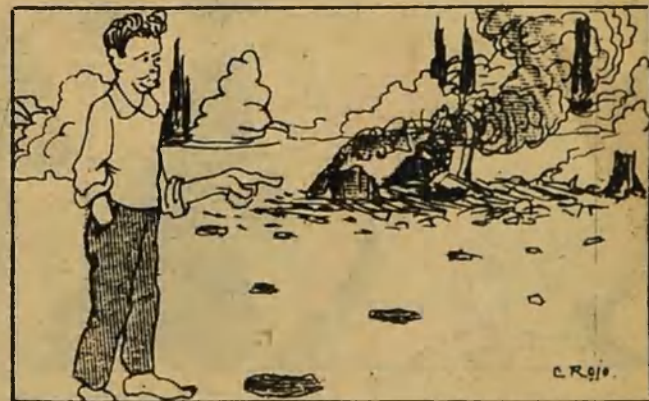
Pocos momentos después, Cocoliche y Tragavientos atravesaban la plaza de La Discordia, disfrazados el uno de ama-seca y el otro de crío de pocos meses.



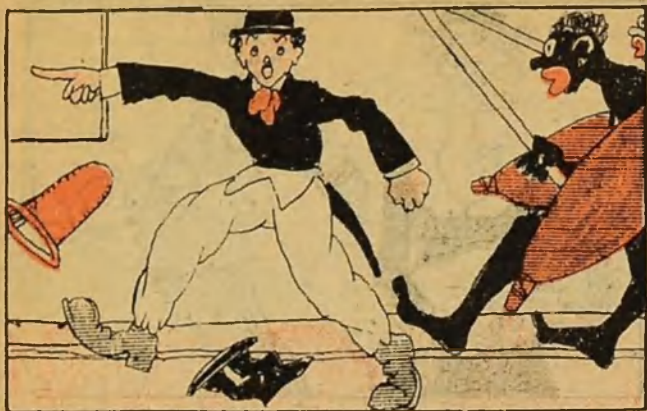
Pero aquella gente sin entrañas, ni alma, ni conciencia, habían descubierto la treta y nuestros detectives cayeron en las garras de aquellos desalmados.



Y saliendo tranquilamente al campo, esperaron con pasividad el resultado.

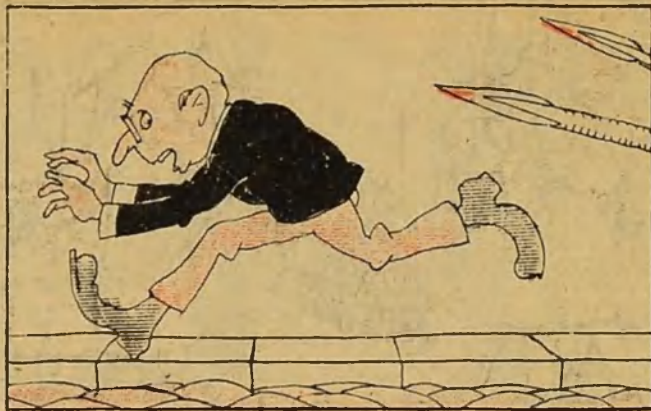


Después, solo quedaba un montón de escombros.
 ¿Que había sido de nuestros héroes?

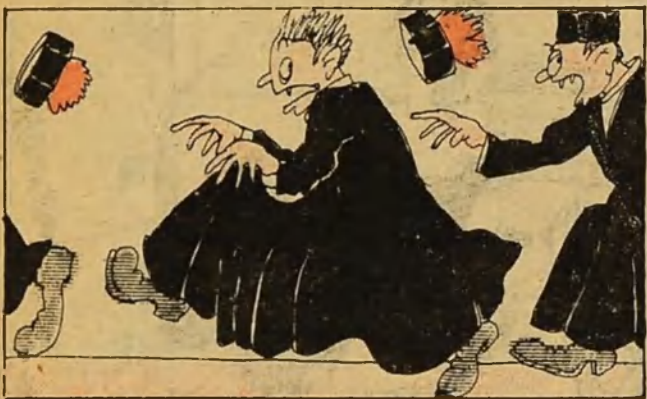


(Conclusión)

Libertado el buen Charlot pronto se vió y delante de sus tropas se plantó.



El señor gobernador muy espantado escapaba perseguido y estrechado.



Y los jueces con grandísima emoción pretendían escapar de aquel ciclón.



De igual modo el soberano con gran susto en correr como una liebre hallaba gusto.



Mas por mucho que corrieron los taimados por los negros fueron todos alcanzados.



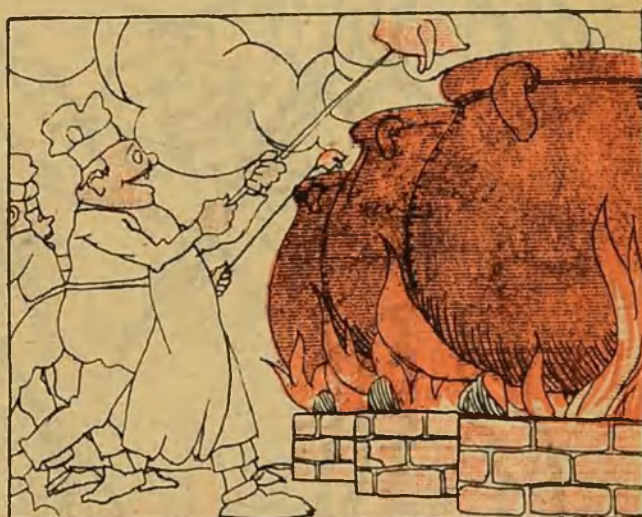
Uno a uno desfilaron abatidos con el llanto y el terror de los vencidos.



En la carcel encerrada aquella gente
esperaban el final muy tristemente.



Mas Charlot a unos maestros de cocina
encargaba cierta cosa peregrina.



Y enseguida prepararon su tardanza
una buena y sabrosísima pitanza.



Olvidando Charlot tantas maldades
convidió a las Ilustres Dignidades:

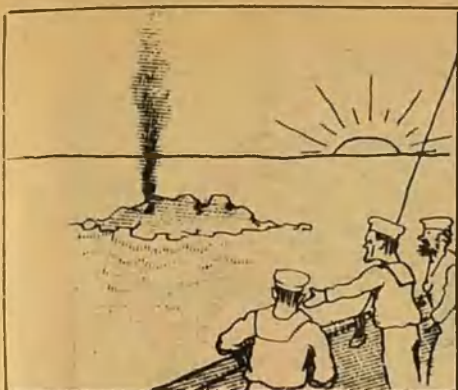
pues el héroe meditó con gran razón
que mejor que la venganza es el perdón

Solución al concurso de noviembre



“Un buen par de Cocoliche”

En el número próximo se publicaran los nombres de los que la han acertado.



(Conclusión)
Les intriga el humo aquel
y se dirigen a él.



Al encontrar una hoguera
comprendieron lo que era.



Y aquí el cuento ha terminado
salvándose el desgraciado.

¡Ya ha salido el Almanaque!



CORRESPONDENCIA

Asuncion Carmona: Envíelos y lo veremos. — E. Pérez: Esperan turno. — M. P. de Luna. Se publicarán cuando les toque el turno. — J. R. Precisa que envíe las soluciones para poderlos publicar. — Chupito. Se agradece. — J. Lizanaga. Se publicarán. — J. Puy: Dentro de la capital han de franquearse con sello de cinco céntimos. — S. Rosado: Todo lo que envían se recibe. — Concha: Ingéniese más. — P. Ramos: Va publicado en el Almanaque. — J. Morales: Se publicarán. — J. Irastorza: Se publicarán cuando le toque el turno. — S. M.: El original ha de estar escrito en castellano. — F. Jarcillo. R. Vila. A. Trilla. J. Lara. No van. — Juplaza. — Filósofo. — Enfaridola. — J. Romero. — E. Plaza. — F. Rellau. — R. Donallo. — E. López. — M. Hernández. — T. K. B. — A. García. — Josetuy. — J. P. Broin. — B. Simón. — P. Pedret. — A. Lafuente. — F. Valcárcel. — Matil D. — J. Castelló. — P. Miranda. — M. Teresa. — F. Murcia. — Florin Dita. — A. Sáncho. — C. Alvarez. — Wamba. — M. Vargas. Los chistes que envían ya se habían recibido enviados por otros. — A. Pons de Linares: El equivocado ciertamente es V., pues el que ha sido premiado con el Monedero, reside en Mahón, calle del Comercio, núm. 27.

Han enviado soluciones a los Pasatiempos anteriores

F. Barriga. — J. Rey. — M. Iglesias. — S. Díaz. — Enfaridola. — Casala. — J. Romero. — J. García. — A. Ochoa. — A. Trucha. — F. Valcárcel. — Roma-nones. — J. Reneses. — E. López. — J. Celada. — El Rey. — J. Sandoval. — A. García. — A. Lafuente. — C. y R. Pineda. — A. Fornos. — F. Rellau. — G. Galdós. — E. Cañizares. — T. Jurado. — L. Gascón. — A. Carmona. — A. Ortiz. — M. Regidor. — J. Andreu. — D. Mena.

“LA NOVELA CON REGALO”

REVISTA SEMANAL LITERARIA

que se publica en Valencia; insertando cada jueves una novela inédita

Director: D. Vicente Ferrer

Administrador: D. Vicente Pastor
Ayuntamiento de Madrid

Victoria 11. - VALENCIA

